

ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA

*UNIVERSIDAD de
ALICANTE*

Número 16

Año 2002



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA
LITERATURA**

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S.L.
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

I.S.B.N.: 0212-7636

Depósito Legal: A-15-1985.

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

**Estos créditos pertenecen a la edición impresa
de la obra**

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros
Ventura Salazar García
(eds.)

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

José Polo

**Notas sobre la obra científica de Coseriu
(10)**

Índice

Portada

Créditos

Notas sobre la obra científica de Coseriu (10)	5
0. Introducción	5
1. (Marco Tulio) Cicerón	11
2. Wilhelm von Humboldt	12
Notas	16

Notas sobre la obra científica de Coseriu (10)

JOSÉ POLO
(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID)

II

ARQUITECTURA DE LA LENGUA

3: pistas bibliográficas en lecturas de Coseriu (1)

0. Introducción

1

Mi estancia, en agosto, en los últimos años, en Tubinga para trabajar con los materiales de su archivo (ordenándolos, etc.) me ha permitido tropezar con anotaciones de Coseriu en las cuales se remitía a determinados trabajos, leídos por él, para asuntos relacionados con los ejes *diacrático* y *diafásico*. Alguna vez se menciona simplemente el nombre de un autor; otras, aparecen datos de título del trabajo y lugar de publica-

ción (libro, revista...); y, con relativa frecuencia, se trata de estudios que se hallan en su biblioteca (libros) o en su archivo (separatas, generalmente con dedicatoria de los respectivos autores). En esta última clase de referencias, hallamos casi siempre señales varias (subrayados, líneas marginales de sentido vertical, etc.) que nos indican cuál era el pasaje que atraía la atención del profesor Coseriu como lector en lo que afectaba al susodicho eje diastrático solo o junto con el *diafásico*. Por supuesto, los materiales que voy a presentar no poseen carácter exhaustivo: aún queda no poco trabajo de reestructuración, etc., de su archivo científico y, sin duda, en el futuro podrían recogerse nuevos testimonios, pero, para el propósito de esta serie, resultan más que suficientes los que haré desfilan a partir de la presente entrega. De otro lado, ateniéndome a las señales del camino de la lectura, por parte de Coseriu, en ocasiones poseerá la presentación que de ellas haga un carácter explícito y otras veces lo será menos. En ambos casos, se trata de incitar a los estudiosos (doctorandos o personas con un grado mayor de madurez) a seguir tales pistas, si ya no lo hubieran hecho, de modo que les resulten provechosas para sus investigaciones, sobre todo porque algunas veces vamos a encontrar ideas interesantes en autores no citados, o poco citados, en el campo de la sociolingüística y su entorno y en el de la «esti-

lística de la lengua»: cualquier cosa que gire científicamente alrededor de Coseriu resulta siempre incitante y enriquecedora, incluso, como es el caso ahora, en los humildes rincones de meras anotaciones de pasajes de lectura, cuando menos, «útiles» en una determinada zona del estudio del lenguaje. Quiero señalar, finalmente, que, para el recorrido de «señales lectoras» que enseguida presentaré, me he visto obligado, como es natural, a no pocas consultas y fotocopias complementarias de lo nuclear hallado en los ejemplares de Coseriu de libros y artículos. Sin embargo, creo que tanto ese esfuerzo inicial como el de la estructuración de los materiales que el lector irá conociendo han valido la pena.

2

Al acabar la entrega número 2 de esta serie, con el punto de partida de la primera visión conocida (o sea, en letra de molde en revista no imposible en nuestro medio hispánico), detuve la marcha (ocurrió en el volumen VIII, 1992, de esta revista) y creé una sección titulada *Paréntesis que desembocará en Coseriu*, especie de suma de calas cronológicas en una inexistente —en español al menos, si mis datos son ciertos— historia de las ideas lingüísticas en torno a los ejes diastrático y diafásico. Han sido siete entregas: desde el

tomo noveno, 1993, hasta el decimoquinto, 2001. Pues bien: acabado ese largo paréntesis, necesario para situar con mayor precisión el nacimiento del universo diastrático/diafásico de Coseriu (sobre todo, dentro del mundo hispánico), me place volver directamente a la intrahistoria de sus doctrinas al respecto, pero no plantándome, sin más, frente a lo que se halla impreso (siguiente fase en mi investigación), sino en lo oculto, en algunas de las bases de lo que más tarde afloraría. Entre los materiales que daré a conocer, los hay muy anteriores a 1950, punto de referencia aproximado para lo nuclear de su doctrina en este campo, pero también muy posteriores, cuando ya su pensamiento «sociolingüístico» y «estilístico» se hallaba plenamente configurado, aunque, naturalmente, cabría estudiar si la lectura de esos trabajos posteriores a 1950 pudieran haber influido en matizaciones ulteriores de Coseriu con respecto a su visión diastrático-diafásica... En principio, tengo la percepción de que, más bien, han servido para ver reforzada, etc., una doctrina que ya su autor poseía con un grado notable de claridad y de fundamentación —de asentamiento— desde sus primeras formulaciones. En fin, habrá tiempo de reafirmar, de matizar o de corregir, si fuera necesario, este planteamiento inicial o impresión o intuición...

3

Para no interrumpir en su momento la presentación escueta de las fichas de trabajos señalados por Coseriu como de interés para alguna idea de lo diastrático/diafásico, voy a reproducir ahora, conjuntamente, varias expresiones o rótulos empleados por él en esas anotaciones bibliográficas: **a)** «Arquitectura y estructura [de la lengua]. ¿Cuál es la norma que influye. [sobre] un dialecto? En Europa, la l. [lengua] común de un país (verticalmente, no horizontalmente; cf. *abeille* [en la geografía lingüística: Gilliéron, etc.; compárese, del propio Coseriu, «La geografía lingüística», redactado en 1954, publicado en revista en 1955 y en edición independiente en 1956; recogido en *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Gredos, Madrid, 1977]). En América [hispanohablante], la l. común de CADA país, que, a su vez, es una variedad del español»; **b)** «Dialecto (Pôrto Alegre, 1958) y estilos de lengua [fichas, láminas, antecedentes bibliográficos]»; **c)** «Estilos de lengua (poesía-prosa), Humboldt, pág. 212 y sigs. de la ed.[edición] rusa [de una determinada obra de Humboldt que en su momento presentaré: véase más adelante en esta misma entrega]: **d)** «Sobre “estilos funcionales”, V. P. Murat [omito ahora el título de la obra, 1957], pág. 7 y sigs., en part. [particular] pág. 21; v. [véase]

también B. Migliorini, L. y cult. [*Lingua e cultura*, 1948]; por ej., en fr. [francés] el PASSÉ DÉFINI pertenece a cierto estilos de lengua»; **e**) «Para arq. [arquitectura] y estr. [estructura] de la lengua [varias fichas a continuación]»; **f**) «Para la archit. de la lengua [varias fichas a continuación]»; **g**) «Sobre “estilos de lengua” (que dependen del asunto del cual se habla y de las personas que hablan y escuchan), ya Cicerón; cf. Murat [antes mencionado], pág. 7».

4

Finalmente, quiero señalar que en la presentación de los materiales anunciados voy a seguir un orden cronológico y, cuando dentro del mismo año me vea obligado a dar la ficha de varios trabajos, me atenderé a su ordenación alfabética. De otro lado, por su conexión con lo anterior, advierto que trabajos de Coseriu como «Sprache un Funktionalität bei Fernão de Oliveira (1536)», 1975, no entran en la presente sección (cronológicamente, siglo XVI), sino, justamente, en la parte de esta serie en la que, tras el repaso de pistas bibliográficas, retome el «pensamiento directo» de Coseriu en lo de arquitectura del lenguaje (en el estudio acabado de mencionar, en cuanto a la aplicación a lo historiográfico de su esquema de los ejes diastrático y diafásico).

1. (Marco Tulio) Cicerón

0

Cabría citar, a manera de contexto, textos griegos con ideas sobre los aspectos sociales y estilísticos del lenguaje. Remito a la entrega número 4 de esta serie (10/1994-1995, §1, fichas 1-4: Aristóteles, Hermógenes, etc.). Por otra parte, como la referencia a Cicerón es genérica en la nota de Coseriu (no se refiere a ninguna obra en particular) y, además, ha frecuentado en sus lenguas originales a autores griegos y latinos, he preferido dar la ficha de las ediciones de obras de Cicerón que he consultado para este propósito; naturalmente, sin señalar pasajes nucleares para lo relacionado con nuestros ejes diastrático y diafásico, pues ello haría interminable no ya esta serie, sino la sección en la que ahora nos hallamos. Debo el conocimiento de alguna de estas ediciones a mi buen amigo, y colega en la Universidad Autónoma de Madrid, don Vicente Picón.

1. *La invención retórica*, Biblioteca Clásica Gredos, 245, Madrid, 1977 (introducción, traducción y notas de Salvador Núñez; tr. revisada por Juan M^a Núñez González).

2. *Bruto*, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, Publicación de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966 (introduc-

ción, versión y notas de Juan Antonio Ayala); *Bruto*, Clásicos de Grecia y Roma (Biblioteca Temática, 8233; El Libro de Bolsillo), Alianza Editorial, Madrid, 2000 (introducción, traducción y notas de Manuel Mañas Núñez).

3. *El orador*, Alma Mater/Colección de autores griego y latinos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1967, ²1992 (texto revisado y traducido por Antonio Tovar y Aurelio R. Bujaldón; y: «Ha colaborado en la revisión de este volumen don Juan Bastardas»); *El orador*, Alianza Editorial (El Libro de Bolsillo, 1532; sección: Clásicos), Madrid, 1991 (introducción, traducción y notas: E. Sánchez Salor).

4. *Sobre el orador*, Biblioteca Clásica Gredos, 300, Madrid, 2002 (introducción, traducción y notas de José Javier Iso; revisión de la traducción por Ana Isabel Magallón García y José Antonio Beltrán Cebolleda).

2. Wilhelm von Humboldt

1. *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluss auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts* (1836), herausgegeben von Donatella Di Cesare: Ferdinand Schöning, Paderborn/München/Wien/Zürich, 1998 (Uni-Taschenbücher, 2019). Por supuesto, existen ediciones anteriores a la de Donatella Di Cesare, apar-

te, claro está, la original (Berlín, 1836), como introducción (*Einleitung*) a su obra, póstuma, en tres volúmenes *Über die Kawi-Sprache auf der Insel Java* (1836-1839), introducción conocida como *Einleitung zum Kawi-Werk* («Introducción a la obra sobre el [idioma] kawi») que puede ser leída como parte de esa obra conjunta o, cual ha solido hacerse, de manera independiente (según muestra el hecho de más de una edición con dicha autonomía, etc.: véase pág. 11, nota 3, en el estudio introductorio de la estudiosa italiana antes nombrada).

2. *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*, Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, y Editorial Anthropos, Barcelona, 1990 (traducción y prólogo de Ana Agud; se basa en el texto de la primera edición, Berlín, 1836, como primera parte del *Kawi-Werk* («Obra sobre el kawi»). Lo que afecta a nuestro centro de interés se encuentra en el epígrafe «Carácter de las lenguas. Poesía y prosa» («Charakter der Sprachen. Poesie und Prosa»), § 33 en la versión española, págs. 246-267.

3. No estará de más recordar que W. von Humboldt es un autor siempre muy presente en la obra de Coseriu: véanse, por

ejemplo, los índices onomásticos de sus libros. Me limitaré ahora a mencionar, en lo que se halla en español, tres espacios «humboldtianos»: **a)** «Sobre la tipología lingüística de Wilhelm von Humboldt. Contribución a la crítica de lo tradicional en la historia de la lingüística», en *Beiträge zur vergleichenden Literaturgeschichte. Festschrift Kurt Wais*, Tübinga, 1972, págs. 107-135; recogido en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*, Gredos, Madrid, 1977, págs. 142-184 (tr. de Marcos Martínez Hernández); **b)** «Raíces humboldtianas de la lingüística moderna» (reseña de Guillermo de Humboldt, *Cuatro ensayos sobre España y América*, versiones y estudios por Miguel de Unamuno y Justo Garate, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1951), en *Azul* (Montevideo), 2, 1954, págs. 117-120; recogido en la obra líneas atrás mencionada, págs. 139-141 (**nota 1**); **c)** «La distinción explícita [entre *langue* y *parole*] en Hegel, Humboldt y Madvig», párrafo 1.2.3, págs. 21-26 (Humboldt: 22-25), en *[La] Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*, elaborado y editado [en alemán; 1988] por Heinrich Weber (tr. de Francisco Meno Blanco), Gredos, Madrid, 1992; **d)** «Semántica, forma interior del lenguaje y estructura profunda» (oralmente, en alemán, 1969; *Folia Linguistica*, IV, 1-2, 1970, págs. 53-63 y antes, en edición independiente, Romanisches Seminar,

José Polo
Notas sobre la obra científica de Coseriu (10)

Tubinga, 1969), recogido en *Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional*, Gredos, Madrid, 1978, cap. IV, págs. 112-127, particularmente 113-116, 119 y 120; e) «El hombre y su lenguaje» (oralmente, 1966; publicado por H. Haag y F. P. Möhres en el volumen *Ursprung und Wesen des Menschen*, Tubinga, 1968, págs. 67-79), recogido como cap. I, págs. 13-33, en *El hombre y su lenguaje*, ya mencionada (tr. de este capítulo, también de Marcos Martínez Hernández); Humboldt: págs. 19-22, sobre todo 20-21 **(nota 2)**.

(continuará)

1. Así, *Garate*, en la ficha y en las varias menciones que hace Coseriu (tanto en 1954 como en 1977), reproduciendo fielmente lo que, según he comprobado, aparece en el propio volumen: en cubierta y en portada, todo en versales (posible ausencia de tilde por hábito vicioso, pero no); en el índice onomástico, ya en «caja baja», igualmente sin acento, palabra «grave». Me sugiere, con alguna otra posibilidad, complementaria o no, la doctora Echenique (M^a Teresa) que probablemente la ausencia de tilde no signifique que el apellido se pronunciase como voz llana, sino que, realizándose en su forma normal —vale decir, esdrújula—, se trataría meramente de una convención gráfica de fidelidad a la lengua originaria de este apellido, o sea, al euskera o vascuence.

2. Agradezco a mi exalumna D^a Margarita Rodríguez-Osorio Campos el haberme informatizado el original —en parte mecanografiado, en parte manuscrito— de este trabajo.